**Rosario del domingo IV del tiempo de Adviento**

Se acerca la noche de la Luz, la noche de las estrellas, la noche de la Vida Nueva, la noche de un Nacimiento. Ya está cerca la noche en la que Dios te va a mirar con ojos de Niño, y te va a decir: ¿Me acoges esta noche en tu casa? ¿Tienes un sitio para mí en el regazo de tu corazón?

Vamos a continuar preparando nuestro corazón al Señor, y que mejor manera que de nuestra madre de la Pureza, mujer abierta a la Palabra de Dios. Pidámosle en este rezo del rosario que interceda ante su Hijo, que está a punto de nacer, para que se nos conceda la gracia de reconocerlo, aceptarlo y amarlo en lo pequeño, donde él se encarna.

1. **Primer misterio: ¡Abrid las puertas al Espíritu Santo! Dios nos trae la salvación.**

“y, antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo” (Mt 1, 18-24). Está en marcha una iniciativa misteriosa y creativa de Dios a favor de todos los seres humanos.

Acojamos, con la misma fe, apertura y amor que María, la acción del Espíritu para que pueda actuar y hacer maravillas en nosotras. Para que podamos sentir la presencia del salvador en nuestro corazón.

1. **Segundo misterio: ¡Abrid las puertas a la esperanza! Porque Dios Dice: “Aquí estoy”**

Madre, queremos abrirle de de par en par las puertas de casa, a nuestro salvador que ya viene, ya está cerca. Enséñanos y ayúdanos para que podamos sentirle cercano, uno de los nuestros, para que nos abramos a la esperanza como lo hiciste Tú y como lo hizo José Ruega por nosotros.

1. **Primer misterio: ¡Abrid las puertas a la confianza! ¡Ya viene el Señor!**

“Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer”. (Mt 1, 18-24) Hoy José despierta a la confianza; toma a María por esposa, José acoge a Jesús. **El despertar de José, hoy puede ser el nuestro. ¿A qué cosas me invita el Señor, que ya esta apunto de venir?**

Madre, que tomados de tu mano también despertemos a la confianza. Ruega por nosotros.

1. **Cuarto misterio: ¡Abrid las puertas a la humildad! Dios se encarnará en nuestra fragilidad humana.**

José acepta el proyecto de Dios, aunque no coincida con el suyo ni lo entienda.
Tod@s tenemos un nombre en el corazón de Dios -nos conoce y nos llama por nuestro nombre- , y una misión que cumplir. Y no le importa nuestra fragilidad, ni nuestro pecado, porque se encarnará en él. Dios sigue necesitando nuestra capacidad de amar, de creer, de crear, de servir,
para seguir naciendo en el mundo haciendo posible su mensaje de ternura, cercanía, paz, justicia y liberación.

Madre del Adviento ruega por nosotros para que también nosotras nos abramos a la humildad y a la gracia de sentirnos pequeños.

1. **Quinto misterio: ¡Abrid las puertas al Dios con nosotros!**

Nuestra fe no consiste en creer que Dios existe, sino en descubrir con inmensa alegría que, en Jesús, Dios se hace cercanía y ternura. Nunca estamos solas. Dios está siempre con nosotras, compartiendo y solidarizándose con la vida, dificultades, alegrías, aspiraciones y anhelos de cada persona. Camina con cada ser humano, con cada criatura, dando fuerza, ilusión, apoyo, luz...

Si, como María y José, nos abrimos al Misterio, al Espíritu, Dios viene a nuestra casa, nace en cada un@ de nosotr@s y llena nuestra vida de encuentro, de alegría, de esperanza y de sentido. Y en cada un@ de nosotr@s nace Dios.

Madre, que este domingo sea un canto vivido para el Señor, y no nos cansemos de decir: ¡Ven Señor y no tardes más, al mundo le faltas tú!